



Puntos de vista

684.545

El apóstol de la libertad

por Enrique Fiascunari

En la avenida Diego Portales y Chapiquina, de nuestra ciudad, está ubicada una modesta plaza que lleva el nombre del fraile Camilo Henríquez, el enamorado del periodismo y la libertad.

La humildad de esta plaza no guarda relación con la grandeza de su corazón henchido del sentimiento libertario que le caracterizara, lo que obliga a las reminiscencias históricas de la patria, cuando los jóvenes criollos debían esgrimir sus espadas para conquistar a sus joyas y los intelectuales abonaron el terreno con aerisoladas ideas que contribuyeron a la acelerada maduración del esperanzado fruto.

En esta sabia concepción se destaca con nítidos perfiles el insigne Fraile de la Buena Muerte, que no pudiendo salir a la liza en hábito de clérigo y renunciar también a la defensa caballeresca de la ansiada libertad su gran amor, halló en la poesía, el teatro y el diarismo, los medios idóneos para jugar a

carta cabal su propio papel en la gran revolución emancipadora.

Autodidacto, pero poco original, enfervorizado de amor patrio, pero evidentemente novicio en el manejo de la pluma, su nombre ocupa, sin embargo, un lugar de resonancia en el panorama de las letras, lo que hace concebir que sin Camilo Henríquez no se explicaría el precoz e impulsivo despertar del periodismo nacional y junto con él la aparición de La Aurora de Chile, en 1812 y a los muy pocos años, pasaban ya de una veintena, los diarios de Santiago y Valparaíso, esplendorosos algunos y de efímera o maltrocha regularidad los otros.

Sus artículos eran generalmente plotóricos y variados, se diría que Camilo Henríquez los declamaba a medida que los escribía.

El secreto de su fuerza radicaba en el encendido espíritu de sinceridad que le animaba.

Camilo Henríquez cons-

tituye un gran ejemplo para el escritor de este tiempo, no es más que la restauración el valor del mensaje que imprescindiblemente debe ir inserto en todo escrito que merezca ser leído o a despecho de toda vanidad de quienes ven en la literatura un simple laberinto de letras caprichosas que para los chilenos de toda edad y condición social, es el ejemplo evidente de lo que puede un hombre apasionado y sincero frente al caos y la fofa rutina que enmudece a los hombres cuando pierden el interés por aprovechar las bondades que nos ofrece la vida.

Camilo Henríquez tuvo temple de prócer y proyección de profeta, pudo engeñarlo su pasión, pero nunca el afán de rehuir la lucha o salir adelante a costa de una claudicación.

Vida digna de estudio y perseverancia en el periodismo, que merece ser considerada, ya que imitarle exigiría cualidades que bien deseáramos en cada uno de nosotros.

LA ESTEFILA DE ARICA. ARICA.

26-XII-1981 9-2.

El apóstol de la libertad [artículo] Enrique Fiascunari.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fiascunari, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El apóstol de la libertad [artículo] Enrique Fiascunari. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile